



Recensiones

Barros, C. (ed.), *Historia A Debate. Actas del Congreso Internacional «A Historia A Debate»*, Santiago: Historia a Debate, 1995. 6 vols. ISBN 84-920572-5-4

Pocas reuniones científicas celebradas en España han tenido la repercusión mundial del Congreso Internacional Historia a Debate, celebrado en julio de 1993 en Santiago de Compostela. El organizador, Carlos Barros, profesor de la Universidad de Santiago de Compostela y Doctor vinculado al CSIC, contó con la colaboración científica de múltiples universidades e instituciones de reconocido prestigio internacional —entre otras la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* o la revista *Past and Present*— y con el apoyo económico de la Xunta de Galicia a través de su programa Xacobeo 93. Ahora, ante la proximidad de la segunda convocatoria del Congreso Internacional Historia a Debate, que tendrá lugar en julio de 1999, nos encontramos en un momento adecuado para analizar el resultado de aquella primera reunión.

El congreso ha supuesto un cambio de hábitos en este tipo de convocatorias. Así, estudiantes, jóvenes investigadores, profesores de enseñanza media y docentes e investigadores universitarios de relevancia internacional concurren en un debate abierto, no sometido a los diques de contención que la comunidad de especialistas ofrece cotidianamente. Este debate abierto adquiere más importancia si añadimos el hecho de que circuló en torno a temas relacionados con la metodología, historiografía y teoría de la historia. En este sentido, nos parece imprescindible subrayar el eco social que alcanzó este evento en los medios de comunicación social tanto locales y regionales como nacionales.

Pese a la dispersión temática y la aparente heterogeneidad de los trabajos, el espíritu y las conclusiones del congreso están perfectamente sintetizadas y analizadas con claridad en el artículo «La historia que viene». En este escrito, Carlos Barros se centra en dieciséis tesis para definir el nuevo consenso historiográfico y argumentar que estamos en un momento de transición hacia un nuevo paradigma historiográfico que clarifique el actual estado de confusión en un discurso histórico que hoy se caracteriza por la pluralidad de propuestas parciales: «El paradigma historiográfico del siglo XXI está obligado a ser más global y transnacional que el paradigma historiográfico del siglo XX»—C. Barros, «La historia que viene»—.

Algunas de las conclusiones que nos sugiere la lectura de las actas resultantes del congreso nos llevan a destacar los puntos siguientes:

- *HaD* muestra cómo el historiador, si es que alguna duda cabía tras el desarrollo historiográfico del siglo XX, tiene un creciente interés por la teoría, gestiona su propio utillaje conceptual, y, complementariamente, somete a

[*Memoria y Civilización* 1, 1998. 247-302]

examen —asimila o rechaza— las propuestas de la teoría económica, la teoría social, la lingüística,... la filosofía.

- Si *HaD* explicita una dispersión temática evidentemente en alza, ello no debería servir como coartada para velar la permanencia o reafirmación de consensos elementales pero de inmensa relevancia: se percibe una orientación general hacia la explicación compleja, relacional —por evitar el retrogusto metafísico de los términos total, totalidad—, en un doble sentido: 1º reconocer la complejidad de interrelaciones entre niveles. 2º reconocer la insuficiencia de los enfoques macroestructurales para abordar la explicación de la reproducción-estabilidad y el cambio sociales en la historia, *impasse* del cual sólo hemos podido comenzar a salir una vez que hemos percibido la fertilidad de los enfoques micro —microhistoria, redes de actores sociales...—, que no son una herejía más, una moda más en el turbio y amorfo fango de la posmodernidad ambiente.

- Con la excepción de algún que otro francotirador, los retornos no plantean un incorrupta resurrección de la Vieja Historia. En términos generales, las intervenciones en *HaD* sobre esta cuestión muestran la conveniencia de enganchar lo biográfico, la narrativa —no el relato novelado—, lo político —no la política/institución—, lo militar,... con los —insuficientes, pero no desechables— desarrollos historiográficos del siglo XX —Historia Económica y Social,... Historia Relacional—, siguiendo los retornos más la trayectoria de una espiral ascendente que la de un círculo-circuito cerrado.

- Coherencia tras un desmigajamiento aparente, consensos —conscientemente asumidos o inadvertidamente operativos— ya en acto o que comienzan a perfilarse, no implican diálogo de guante blanco. No son cuestiones de mínimo retoque lo que se debate en Final de la Historia, Historia de las Mujeres... Mantener el debate en los límites de cortes analíticos discretos —ontología / epistemología / metodología / teoría...— nos permite no caer en el descontrol cognitivo, nos impide hacer trampa —p.e. identificar totalidad en el metarelato ilustrado con totalidad como constructo teórico en la ciencia social—. Pero ingenuo sería creer que ese respeto hacia las reglas del juego analítico, ese endiosamiento del método, nos estuviera mecánicamente vehiculando hacia la solución de la crisis historiográfica. En *HaD* se abunda en la dimensión crítica, y, en último término, política, individual y socialmente no neutral, del conocimiento histórico. De entre todas las manifestaciones al respecto sirvan de muestra —y concluimos— las palabras del editor: « La historia y las ciencias humanas tienen algo que decir, y van a decirlo, siempre y cuando el paradigma historiográfico culmine satisfactoriamente el cambio en curso, que no tiene meta pre-establecida: depende de nosotros» (Carlos Barros, «La historia que viene»).

Después de este análisis de conjunto, pasamos a recorrer el contenido de los tomos de las actas:

PASADO Y FUTURO [Tomo I].

DIAGNÓSTICOS Y OPCIONES [Primer Capítulo del Tomo I] es una reflexión colectiva sobre la problemática general que hoy afronta el conoci-

miento histórico. Los Diagnósticos y Opciones oscilan entre la radical afirmación de la crisis —«crisis epistemológica»— en G. M. Spiegel («Towards a theory of the Middle Ground: Historical Writing in the Age of Postmodernism»); la matizada negación de S. Juliá («¿La historia en crisis?»); o, para Carlos Barros («La historia que viene») —siguiendo a T. S. Kuhn— la especificación de la crisis como acumulación de anomalías que precede a un cambio de paradigma historiográfico. Completan este capítulo las aportaciones de R. Chartier («L'histoire aujourd'hui: doutes, défis, propositions»), S. Deruelle («L'histoire aujourd'hui: doutes, défis, propositions») M. G. Núñez («Historia, ciencia y complejidad en los finales del siglo XX»), L. Stone («The future of History»); Gerges-Claude T. Orléa («Les principes de l'histoire»). O el fallecido B. Lepetit nos habla aquí sobre «La société comme un tout».

FIN DE LA HISTORIA [Capítulo Segundo, Tomo I] aborda el doble —aun opuesto— mensaje que se esconde bajo este común rótulo: finalismo histórico neohegeliano y teoría posmoderna del fin de la historia. Contraposición y análisis de conjunto llevado a cabo por M. A. Cabrera, quien toma distancia frente a ambas caras de la moneda, adoptando un tono crítico que se acentúa en la intervención de J. M. Santana.

Sobre asuntos más domésticos, sobre la comunidad de los historiadores y su oficio: HISTORIOGRAFÍA, capítulo que cierra este primer tomo. N. Kopysov, M. Mastrogregori —«Historiographie et tradition historique des souvenirs. Histoire 'scientifique' des études historiques et histoire 'global' du passé»), O. Luthar («The possibilities of a theory of modern historiography in changing (Eastern) Europe»), dan paso al apartado específicamente dedicado a la historiografía en España (J. L. de la Granja, «La historiografía española reciente»), que incluye las siempre claras y entusiastas intervenciones de R. García Cárcel («La manipulación de la memoria histórica») y J. Valdeón («La historiografía española de finales del siglo XX: miseria de la teoría»). Se completa el balance historiográfico con dos reflexiones en torno a problemáticas específicas vinculadas con *Annales*: su difusión internacional (L. Domínguez y X. R. Santana, «Renovación en la historiografía española: Antonio Eiras Roel y la recepción del movimiento *Annales* en Galicia»), y sus singularidades (W. Wrzosek, «Pourquoi les Annalistes n'aiment pas la révolution [francesa]?»).

RETORNO DEL SUJETO [Tomo II] (subdividido en los capítulos: Historia de las Mentalidades, Historia Cultural, Historia de las Mujeres, Microhistoria, Actores Sociales), es decir, ampliación de la explicación en historia mediante la reapropiación de la acción-praxis, del sujeto agente, del actor —individual, colectivo— haciendo y haciéndose, más allá de las insatisfactorias explicaciones proporcionadas por los mecanismos estructural-funcionales, de muy variada especie, de muy común sesgo determinista.

HISTORIA DE LAS MENTALIDADES ofrece al lector los organizadores previos de C. Álvarez («La construcción social de los mundos mentales: un bricolage psicológico»), J. A. Vaquero («Mentalidades e ideologías»), y F.

Vázquez («Los problemas de la explicación en historia de las mentalidades»). Se despliega a continuación el abanico temático abierto por el estudio del tercer nivel («lo mental»): Individualismo (S. Ollivier, «Histories de l'individualisme et individualisme contemporain»); Imaginario (A. Elorza, «Imagen, religión y poder»); Criminalidad y Violencia (I. Bazán, «La historia social de las mentalidades y la criminalidad»).

HISTORIA CULTURAL, Capítulo Segundo del Tomo II, se abre con las contribuciones de P. Burke («Varieties of cultural history»); R. Darnton («Diffusion vs. discourse: conceptual shifts in intellectual history and the historiography of the French Revolution»). Al igual que el capítulo Historia de las Mentalidades, las formas de la Historia Cultural reciben tratamiento específico: Historia Intelectual (M. del Mar Garrido, «¿La historia intelectual en crisis? El giro lingüístico y la historia social frente a la historia intelectual»); Literatura (S. Freund).

HISTORIA DE LAS MUJERES [Capítulo Tercero, Tomo II] M. L. Bueno y C. Segura ofrecen un acusado tono combativo, desde luego por completo ajeno a cualquiera neutralidad valorativa, constituyéndose en uno de los epígrafes más directamente políticos de *HAD*.

MICROHISTORIA [Capítulo Cuarto, Tomo II], el estudio del «océano en una gota de agua» —según la célebre metáfora de Le Roy Ladurie—, cuenta con la aportación de J. S. Amelang: «Microhistory and its discontents: the view from Spain». Pese a la aparente soledad de esta contribución de Amelang, la microhistoria es referente continuo en los contenidos de *HaD* [por supuesto, G. Levi en la Mesa C: «¿Crisis de la Historia Económica y Social?»].

ACTORES SOCIALES [Capítulo Quinto, Tomo II] encara directamente la eterna y espinosa polémica sujeto-libertad *vs.* estructura-determinación, con la salvedad de que la reivindicada centralidad del sujeto activo pasa aquí de ser un voluntarioso enunciado humanista a configurarse como una sólida propuesta teórica [sociabilidad, explicaciones de red,...].

En OTROS ENFOQUES [Tomo III] se reflexiona sobre MÉTODOS Y PROBLEMAS [Capítulo Primero] de la Historia Comparada (J. H. Elliot.); el Tiempo (C. Aguirre Rojas; J. Aróstegui); la Historia Regional (B. Anatra, J. Pro Ruiz); la Informática (J. M^a Usunáriz y Francisco J. Caspistegui).

Al diálogo HISTORIA-CIENCIAS SOCIALES, a los híbridos que del mismo han brotado, se dedica el Segundo Capítulo de este Tercer Tomo, concretado en las disciplinas: Sociología Histórica (José Álvarez Junco), Antropología Histórica (Y. L. Bessmertny, A. Burguière) Psicología e Historia (A. Boureau).

LOS RETORNOS [Capítulo Tercero, Tomo III] dedica su espacio a géneros y estilos (narración) antaño dominantes, aparentemente condenados al ostracismo por la historiografía del siglo XX, pero que hoy emergen con nuevos bríos. Y es que no es precisamente pusilaminidad lo que caracteriza a M. de Fátima Bonifácio («O abençoado retorno da vella historia»). «Les retours dans l'historiographie française actuelle» es la aportación de J. Le Goff. Ubicada



tras el artículo de Bonifácio, puede ser leída a modo de antídoto contra el agujero de la «vieja historia».

Más allá de numantinas reivindicaciones a favor de un «eterno retorno de lo idéntico», se interrogan los historiadores sobre los matices —rigor analítico contra desbordada floración de la doxa— que sugiere este rejuvenecer de los viejos-nuevos géneros historiográficos: ¿narración = no-cientificidad?; ¿puede la biografía individual contribuir a explicar la biografía colectiva?; ¿qué relaciones establecer entre lo político, lo militar y lo económico-social? Un largo etcétera de cuestiones abiertas al debate. A saber: F. Colomer, S. Strozzi, A. Morales Moya, C. Prochasson, J. F. Schaub, J. J. Ruiz Ibáñez y A. Espino López.

Con LA HISTORIA ENSEÑADA [Capítulo Cuarto, Tomo III] llegamos al final de nuestro recorrido por *HaD*. En este índice temático se abordan los temas de Universidad y enseñanza media en su vertiente docente.

Por último, las actas se completan con la edición de tres apéndices de gran interés, que circunscriben a una temática concreta el espíritu del congreso. América Latina, Galicia y Medieval son los tres tomos donde historiadores latinoamericanos como el cubano S. Guerra, o los mexicanos B. Echeverría y García de León; medievalistas de la importancia de P. Freedman o T. Ruiz e historiadores gallegos como X. Castro, realizan aportaciones del máximo interés para el debate en sus respectivos ámbitos de investigación, haciendo realidad la idea de que España, desde la periferia, está en una situación privilegiada para ser foco de debate europeo y con América Latina.

José Luis Álvarez

Israel Sanmartín

Universidad de Santiago de Compostela

Olábarri, Ignacio - Caspistegui, Francisco Javier (dirs.), *La «nueva» historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad*, Madrid: Editorial Complutense, 1996, 309 p. ISBN 84-893365-70-9. 2500 ptas.

Introducción. *Primera parte. Conferencias*: Roger Chartier, La historia de hoy en día: dudas, desafíos, propuestas; Donald R. Kelley, El giro cultural en la investigación histórica; F.R. Ankersmit, La verdad en la literatura y en la historia; Lucian Hölscher, Los fundamentos teóricos de la historia de los conceptos (Begriffsgeschichte); José Manuel Sánchez Ron, Ciencia e historia: el caso de la física; Peter Burke, Historia cultural e historia total; Santiago Sebastián, Nueva lectura de Las Meninas: un retrato emblemático y pedagógico; Ignacio Olábarri, La resurrección de Mnemósine: historia, memoria, identidad; José Andrés-Gallego, Historia cultural e historia religiosa. *Segunda parte. Mesas redondas*. El «pueblo» y su cultura (Donald R. Kelley, Roger Chartier, Peter Burke, José Andrés-Gallego, Daniel Innerarity); La tradición (Peter Burke, Jon Juaristi, Donald R. Kelley, Daniel Innerarity); Utopía, mitos e imaginarios sociales (Lucian Hölscher, Jon Juaristi, Juan María Sánchez-Prieto, F.R. Ankersmit); Las formas de expresión (el habla, la escritura, el gesto) (Roger Chartier, Francisco Javier Caspistegui,